

Agradecimientos

En este libro se condensan no solo años de investigación y reflexión, sino también de vivencias, aprendizaje y crecimiento personal. Esta obra tuvo su origen en mi tesis doctoral sobre las dominicas castellanas, defendida en 2013 y dirigida por Eduardo Carrero. A él le debo agradecer la constante inspiración y estímulo y confianza necesarios para emprender y llevar a término tal proyecto.

Lógicamente, nada de esto hubiera sido posible sin la cooperación de las propias comunidades de monjas dominicas, que aún habitan y dan vida a los espacios que aquí se estudian, así como de algunos de sus hermanos. En particular, fray Lázaro Sastre Varas, fray Javier Carballo, fray Arturo Bernal, fray Jesús Martín y muy especialmente fray Iván Calvo Alonso. Asimismo, la dispersión documental me llevó recorrer numerosos archivos y bibliotecas, extranjeros y nacionales, imposibles de enumerar aquí, pero que figuran en el elenco de fuentes documentales, cuyo personal contribuyó también a hacer posible este trabajo. A la generosidad de los arquitectos Peláez Franco y Muñoz Baroja se deben respectivamente los planos de los monasterios de Zamora y Lekeitio. Asimismo, la visita de estos fue posible gracias a la ayuda y compañía de Rafael Bautista y César González.

Un pilar fundamental de toda investigación es la financiación. Este libro ha visto la luz gracias, en primer lugar, a una beca predoctoral del programa «Severo Ochoa» del Principado de Asturias. Posteriormente, tuve ocasión de ampliar y madurar este trabajo y de contribuir a su necesaria difusión a nivel internacional gracias a diversas ayudas postdoctorales, financiadas por la Universidad Nacional Autónoma de México, el programa Piscopia-Marie Curie cofund de la Università di Padova y el programa Clarín cofund, del Principado de Asturias y FICYT (cofinanciado por el Séptimo Programa Marco de la Unión Europea, Marie Curie Actions, en virtud del acuerdo nº 600196). Este último me permitió realizar una estancia postdoctoral en la Heinrich Heine Universität de Düsseldorf, durante la cual se redactó la versión final de este libro. Quiero expresar mi sincera gratitud a Eva Schlotheuber su amable acogida, útiles comentarios y apoyo constante. Reconocimiento que se extiende a mis colegas en Düsseldorf, y a los que he ido encontrando a lo largo de estos años en distintos ambientes académicos, cuyas sugerencias y críticas han sido de gran valor. Si bien es imposible dar cabida aquí a todos, no quiero olvidar a Adeline Rucquoi, Daniel Rico, Raquel Alonso, Guillermo Nieva, Ghislain Baurly, Magdalena Vences, Sylvie Duval, Claire Jones, Haude Morvan, Paula Cardoso, Gilberto Moiteiro, Andrea Improta, Jeffrey Hamburger, Sheila Barker, David Catalunya, Pietro

Delcorno, Angelica Federici y Stella Ferrari. Con frecuencia tal cooperación traspasó lo profesional para crear lazos humanos, que han constituido un apoyo aún más importante. Con enorme paciencia han atendido mis innumerables dudas y me han prestado apoyo moral en momentos de zozobra Ángel Peña, Araceli Rosillo, Pedro Álvarez, Miguel García-Fernández, María Fernández, Aurelio Velázquez, Rebeca Saavedra, Laura Cayrol, Caroline Cunill, Francesco Veronese, Beatrice Scutaru y Arne Leopold. A este último le agradezco también su preciosa ayuda en la edición de las imágenes.

Publicar una obra de estas características no resulta fácil y cabe agradecer a Trea la valentía. Durante años ha permanecido inédita pero no desconocida para parte de la comunidad académica, sirviendo de fundamento para otras investigaciones. Finalmente se hace accesible, en este formato renovado, a un público especializado más amplio.

Por último, el apoyo incondicional e inquebrantable durante esta larga *peregrinatio* de mi familia ha sido la clave para llegar a buen puerto. A ellos va dedicado este libro.

Gijón, 23 de abril de 2021